

LA REPUBLICA

2 de abril 1990

18 B— LA REPUBLICA. Lunes 2 de abril de 1990



José Azcona, de Honduras; Vinicio Cerezo, de Guatemala; Oscar Arias, de Costa Rica y José Napoleón Duarte de El Salvador, cuatro de los cinco grandes protagonistas; junto a Daniel Ortega de Nicaragua, abrieron el sendero para la paz en Centroamérica.

Arias dice que acuerdos de Esquipulas no morirán

SAN JOSE (ACAN-EFE)—El Presidente de Costa Rica, Oscar Arias, afirmó que "Esquipulas no morirá", pese al retiro del poder de los gobernantes que firmaron esos acuerdos centroamericanos de paz el 7 de agosto de 1987 en Guatemala.

Arias se mostró muy regocijado "como un costarricense más", por la iniciativa que presentará su colega nicaragüense Daniel Ortega, hoy en Managua, para buscar un equilibrio militar entre los países del área.

"Por supuesto que veríamos con enorme simpatía que se reduzcan las armas y los ejércitos, no sólo el personal militar, sino que se deje de gastar en comprar más armas, que es el gasto más inflacionario porque no produce nada", subrayó el gobernante costarricense.

Apuntó que "Esquipulas II" no morirá porque "hay muchas cosas que hacer, que aún no se han terminado".

"Yo creo conveniente que los presidentes se sigan reuniendo con mucha frecuencia y que haya el diálogo que no hubo por muchos años en el pasado, cuando los centroamericanos fuimos incapaces de resolver los conflictos en la mesa de negociaciones", indicó Arias.

La séptima cumbre, que se celebra hoy /lunes y mañana martes, será la última a la que asistirán Arias y Ortega, pues el primero entregará el poder el 8 de mayo y el segundo lo hará quince días antes.

Los conservadores, Rafael Angel Calderón, de Costa Rica, y Violeta de Chamorro, de Nicaragua, sucederán en la Presidencia a dos de los principales actores del proceso de pacificación.

En una octava cumbre, si es que se realiza antes de fin de año, de los firmantes del acuerdo regional de paz de "Esquipulas II" sólo asistiría el Presidente de Guatemala, Vinicio Cerezo, pues ya han sido relevados José Azcona (Honduras) y José Napoleón Duarte (El Salvador), que falleció hace un mes.

Es posible que el Presidente de Panamá, Guillermo Endara, sea invitado a incorporarse al proceso, si prospera la moción en ese sentido que presentará Arias en la cita de hoy.

LA CONTRA

Arias coincide con Ortega en que la cumbre ha sido convocada "fundamentalmente" para concretar la desmovilización de la "contra" antisandinista, acantonada en Honduras y subvencionada por Estados Unidos desde 1981.

"Gracias al acuerdo de Toncontin —la desmovilización de los "contras"— se tendrá que dar antes del 25 de abril", fecha en que Violeta Barrios asumirá la Presidencia de Nicaragua, añadió el Presidente de Costa Rica.

Otro tema de importancia será la reanudación de las negociaciones de paz en El Salvador, apuntó.

"Para esta cumbre hay razones para ser más optimistas, porque también recientemente en Oslo (Noruega) han llegado a acuerdos importantes el Gobierno de Guatemala y la guerrilla", dijo.

Este ambiente contrasta con el marcado pesimismo y desesperanza con que se inició la sexta cumbre, que se celebró en diciembre con carácter de extraordinaria en Costa Rica, en medio de un dramático recrudecimiento de la violencia en El Salvador y Nicaragua.

"Carlos Andrés Pérez (Presidente de Venezuela) me decía que había tenido conversaciones muy fructíferas con Alfredo Cristiani (Gobernante de El Salvador) en Caracas, que hacen vislumbrar que el diálogo con la guerrilla habrá de continuar", señaló Arias.

Reiteró que "hay razones para estar optimistas de que en Managua podremos avanzar muchísimo en ese campo, fortaleciendo el diálogo y tratando de lograr consensos entre las partes en conflicto".

"Yo quisiera iniciar el tema de la búsqueda

de recursos para el desarrollo de Centroamérica, hay muchas cosas que hacer, habría que darle rienda suelta a la imaginación. Por ejemplo, en la reunión que sostendrán próximamente los cancilleres centroamericanos con la Comunidad Europea", indicó Arias.

DEUDA EXTERNA

El Presidente señaló que "lo que Costa Rica logró con la reducción de su deuda exterior, tendrán que lograrlo otros países latinoamericanos, no sólo ante la banca privada internacional sino ante el "Club de París".

El "Club de París" agrupa a los gobiernos y organismos oficiales acreedores de la deuda exterior de los países pobres.

Crítico al "Club de París" porque "no han plasmado en la práctica" su ofrecimiento de ayudar a los deudores latinoamericanos.

Recordó que recientemente la "Comisión Sanford", que busca el desarrollo integral de Centroamérica, aprobó un millón de dólares para continuar su trabajo en la región.

"Eso nos hace optimistas, aunque sabemos que estamos peleando con muchos países por la distribución de los recursos", apuntó.

El Jefe del Estado costarricense advirtió que Estados Unidos no prevé aumentar la ayuda económica a los países del Tercer Mundo, sino que está empeñado en economizar en gastos de defensa y dejar "un poquito" para gasto social, con el propósito de disminuir su enorme déficit fiscal.

"Pero lo cierto es que Centroamérica tendrá que hacer un esfuerzo muy grande para no dejarse quitar los recursos con que hemos contado y tratar de aumentarlos no será nada fácil", agregó.

Al retomar el tema del legado de "Esquipulas II", destacó que "Ya vencimos esa distancia de no querer sentarnos a conversar, hoy vivimos un clima de distensión muy lindo y aunque hay discrepancias entre nosotros, somos capaces, sin embargo, de conversar como gente civilizada".